

después de publicada la célebre obra del escritor mexicano don Carlos Pereyra: *El Mito de Monroe*.

Baste ahora transcribir conceptos del escritor brasileño Eduardo Prado, quien en su libro *La ilusión yanqui* aclara la cuestión.

«¿Cuál fué la actitud de los Estados Unidos en relación con las Colonias rebeldes? Un autor hispano-americano, el señor Samper, de Colombia, lo dice en su obra *Ensayo sobre las revoluciones políticas* (París, 1861): «En cuanto a los Estados Unidos, es curioso observar que siendo esa potencia la más interesada en favorecer nuestra independencia, bajo el punto de vista político, y no poco bajo el comercial, se mostró, sin embargo, mucho menos favorable que Inglaterra; indiferente por lo común hacia nuestra revolución y muy tardía en sus manifestaciones oficiales, como parsimoniosa en procurarnos los auxilios de armamento que solicitábamos, con nuestro dinero, de los negociantes y armadores».

»Hasta 1822 la actitud de los Estados Unidos había sido de absoluta reserva y abstinencia, y como se trata de una nación que quiere presentarse como protectora de los ibero-americanos, es preciso confesar que su política no era de fraternidad sino de egoísmo. Hasta 1819 el gobierno de los Estados Unidos se había negado a recibir a los cónsules nombrados por Venezuela y por el gobierno de Buenos Aires, alegando varios pretextos.